DOCUMENTO DE ENRIQUE PECHNER

Crónica de Diana Wang

Queridos amigos,
Enrique Pechner es un "niño" sobreviviente. Tenía 10 años cuando fue llevado al Vel d´Hiv junto con su madre. Ella hizo lo posible y lo imposible porque se fuera de allí para salvarse de un destino fatal en Polonia. Lo que para el niño pareció un abandono incomprensible fue en realidad lo que lo mantuvo con vida protegido por quienes lo escondieron hasta que pudo re-encontrarse con su madre que milagrosamente sobrevivió el horror de Auschwitz.

Hace pocos días, por total casualidad, una de sus hijas, Valeria, que vive en Paris, recibió una carta, vieja y ajada, que su abuela, desesperada, había escrito desde el Vel d´Hiv a la portera del edificio pidiéndole que fuera a rescatar a su hijo. Finalmente no fue así que Enrique se salvó pero la portera guardó esa carta todos estos años y fue encontrada después de su muerte por su nieta.

Adjunto el texto de Valeria en el que cuenta esto y la carta de su abuela en anverso y reverso donde se puede ver la escritura nerviosa y uno imagina la tormenta que anidaba en su alma.

Diana

Aclaración posterior a esta crónica:

Enrique nos escribe que la carta de su madre está compuesta de dos cartas: una para la Sra Hayoun, a quien le pide que lo salve y la otra a la Sra. Pardon, la portera de su casa a la que le pide que deje entrar a la Sra. Hayoun para que saque lo que precise.

Otro capítulo más y van.

Martes 20 de junio de 2006

Vuelvo a casa, tarde, once y media de la noche.

Encuentro un mensaje de mi prima Anne en el contestador, única otra Pechtner en Paris.

Me dice que la llamó una mujer, Madame Malka, preguntando si en la familia alguien fue rafleado de París. -Si, claro, mi tía, le contestó Anne. Es decir, mi abuela Memé.

Madame Malka le dice entonces que encontró una carta de mi abuela en la casa de su tía, Madame Hayoun, que falleció hace unos meses. La carta data de julio del '42 y en ella le pide que salve a su hijo.

Anne le explica que ese chico esta vivo y que vive en Buenos Aires y que una de sus hijas vive acá en París.

Me deja el teléfono de Madame Malka.

Claro que dormir después de semejante mensaje no fue fácil.

Miércoles 21 de junio

Salgo a las apuradas de la casa, diciéndome que la llamaré apenas llegue al trabajo.

Pero me gana de mano y me deja un mensaje en el celular, muy conmovida, pidiéndome que la llame rápidamente, que desde que encontró la carta hace un mes esta "boulversée".

La llamo y convenimos una cita para el día siguiente, en el café al lado del Théâtre du Chatelet.

Jueves 22 de junio

De nuevo salgo a los piques, con la precaución de tomar de mi corcho de fotos una foto de Memé y otra de papi.

A las 18H00 en punto nos encontramos. Resultó una mujer chiquita, verborrágica, muy emotiva.

La carta, en papel ajado y desteñido, ya sepia, dice lo siguiente:

> "Mi querida amiga,
>
> Estoy encerrada, creo que me van a enviar a Polonia, le suplico, guarde a mi hijo en su casa, pídale a la portera nuestras pertenencias y tome todo lo que pueda, no quiero que mi hijo muera en algún lugar en Polonia, voy a morir sin él. Confío en usted, tenga piedad de mi hijo, se lo confío, estoy en el Velódromo de Invierno. No se qué pasó con mi marido.
>
> Madame Pechtner.
>
> Venga a buscarlo aquí!
>
> Querida Señora Pardon , (1)
>
> Tenga la amabilidad de entregar algunas pertenencias a Mademoiselle Hayoun, ya que ella va a guardar a mi hijo. Cuide bien mi departamento, saque la máquina por favor. Como agradecimiento, tome lo que quiera de mi casa. Tal vez nos veamos un día.
>
> Madame Pechtner

La fecha, 17 de julio de 1942, fue agregada mas tarde, por Mademoiselle Hayoun, según su sobrina, quién reconoció la escritura de su tía.

Qué momento..! Ese documento en mis manos, impresionante.

Madame Malka necesitaba saber desesperadamente qué había

sucedido con ese chico que sabía ahora a salvo. Entonces le conté la historia, que terminó de manera milagrosa, con mi abuela sobreviviente de Auschwitz dos años y medio después y con mi papá escondido hasta la liberación de París, es decir, la historia con cuyo desarrollo nada tuvo que ver su tía.

Y le mostré las fotos, la de mi abuela con sus 80 años, en mi casa de Buenos Aires y la de papi con sus 73, tomada en París el año pasado, curiosamente en el mismo puente frente al que estábamos nosotras sentadas tomando un café.

Lo impresionante de esta carta, dijo, es ver el amor de esa madre por su hijo.

Ella se tranquilizó, claro.

A mí, no se si me agrega mucho, yo ya sabía como habían sucedido los hechos.

Tal vez sí, esta carta materialice de alguna manera la desesperación de mi abuela, a quién escuché muy poco hablar de su sufrimiento.

Después, me fui corriendo a tomar una cerveza con Gabriel.

Gaby dice que éste podría ser el comienzo de una película a filmar en retrospección.

Otro capítulo de una historia triste con final feliz!

Domingo 6 de agosto de 2006

De vuelta de Buenos Aires.

Superado el momento de mostrarle y entregarle la carta a papi, que la tomó bastante mejor que lo que yo esperaba, agrego algunas ideas que atraviesan mi cabeza antes de volcar estas líneas a la red de las generaciones, como prometí hacer.

Me sigo preguntando cómo esa carta salió del Vel d'Hiv.y cómo llegó a

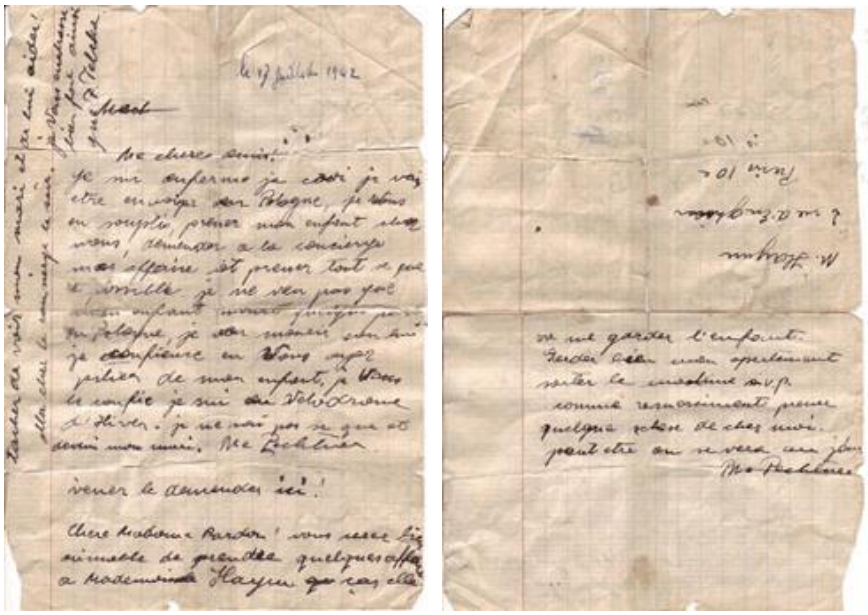
destino?

Y por qué, como se interrogaba Anne, atravesó el tiempo, mas de sesenta años, como queriendo testimoniar de algo, transmitir un mensaje? Sobre todo, sabiendo ahora que en el año 1990 papi y Memé cruzaron a Mme Hayoun por la calle en París, es decir que ella sabía que ese chico había sobrevivido.

Todo es un misterio: cómo salio la carta, cómo papi pudo ser rescatado de Drancy, cómo Memé volvió de Auschwitz.

Y, las vueltas de la vida, cómo es que yo estoy en París para "boucler" esta historia.

Pero, lo mas importante, de nuevo, es el final feliz!!!!



(1) Mme Pardon era la encargada del edificio donde vivian mis abuelos y mi papa.